

Un necesario cambio cultural

Cuando Noticias Bibliográficas se publicó por vez primera, había un gobierno socialista. La cultura, superados los obstáculos de la Transición política (se hizo pésimamente, que conste), golpe de estado del esperpéntico bigotudo incluido, salía de la pálida dictadura y se vivía con cierta intensidad. Años después, tras algunos escándalos políticos en el socialismo español (Luis Roldán o los Gal, por citar los dos casos más sonados), los conservadores alcanzaban el poder. Y se produjo un cambio cultural: la izquierda tiene una cultura y la derecha otra, diferentes.

En éstos últimos 8 años la Cultura no ha brillado, no ha podido brillar. Se nombraron, para cargos muy importantes, como la Biblioteca Nacional de España o el Museo Reina Sofía, a personas de segunda o tercera fila, relumbrones sin conocimientos, sin capacidad. La última ministra de Cultura de un gobierno de la derecha (en la primera legislatura no lo hicieron mal; en la segunda legislatura, Aznar se echó en brazos de "pedrojota" y similares, descentró su partido y lo llevó a la extrema derecha: perdieron todas elecciones, empezando por las municipales. Se puede comprobar), Pilar del Castillo, una incompetente total, ha sido una calamidad incluso para la Educación. Confundieron lo público y lo privado, generando unas tensiones y crispaciones desconocidas hasta entonces en nuestra democracia: respondían a las justas críticas con insultos y descalificaciones (jamás argumentaron algo razonable).

Ahora, de nuevo, hay un gobierno socialista. La derecha no tenía previsto perder y rabia y bufa: culpan al 11-M, con extravagantes teorías de conspiración (simplemente trataron de engañar al pueblo con lo de ETA y el pueblo respondió echándoles del poder: tenían en su haber algunos escándalos sonoros que habían calado en la gente: el *Prestige*, el *Yak-42*... los que están saliendo ahora definen claramente a la derecha). Se necesita un nuevo horizonte cultural, un cambio cultural real. Ya han pasado esos tres meses de cortesía para los recién llegados (el Partido Popular no respetó ni ese tiempo: siguen rabiando, sin aceptar la derrota) y hay que empezar a analizar sus actuaciones. Hay buena voluntad en los socialistas: Zapatero es un hombre decente, pero se la pueden jugar. Hay ciertos nombramientos en Cultura que no garantizan nada (Rosa Regás, en la Biblioteca Nacional debería cuidarse de gentes que dicen ser socialistas), que harán poco o muy poco: nos lo sugiere nuestra larga experiencia, tiempo al tiempo.

Por supuesto ejerceremos nuestro derecho a criticar, sin escurrir el bulto (ni podemos ni queremos hacerlo: la derecha, que busca culpables fuera de su ámbito, nos acecha). Todo aquello que nos parezca mal o lesivo, culturalmente, será expuesto. Y vaya por delante una reivindicación a los socialistas, expuesta a la derecha... y rechazada: que se acaben las subvenciones oficiales. Las revistas culturales subvencionadas no son revistas: son panfletos. Y mal se puede defender la libertad de mercado cuando unos pocos se forran con dineros públicos. La Cultura subvencionada no es Cultura: es propaganda.

Se necesita un nuevo horizonte cultural, un cambio cultural real. Ya han pasado esos tres meses de cortesía para los recién llegados (el Partido Popular no respetó ni ese tiempo: siguen rabiando, sin aceptar la derrota) y hay que empezar a analizar sus actuaciones. Hay buena voluntad en los socialistas: Zapatero es un hombre decente, pero se la pueden jugar

Noticias Bibliográficas. Imprime Gráficas Ruiz Polo, S.A.

Administración y Publicidad: Diego Martín. Teléfono 91 554 58 82.

Redacción: C/Pedro Barreda, 16. Patio D. 28039 Madrid. Teléfono y fax: 91 554 58 82.

ISSN 1578-3413. Correo electrónico: noticiasb@teleline.es. Internet: <http://www.noticiasbibliograficas.com>

Director: Pablo Torres Fernández. Redactores jefes: Pablo T. Guerrero y Ángel Martín.

Redacción: Miriam Martín, Gabriel Argumánez, Patricia Montero, Esteban Zapata, Hermógenes Ramos y Ana Torres Guerrero.

Noticias Bibliográficas no permite la reproducción total o parcial de sus contenidos, cuando se haga con fines comerciales. Y no comparte necesariamente ni se responsabiliza de los textos de sus colaboradores.